

MADRID

Viernes 19 junio 1981

Epoca 4.ª Número 79

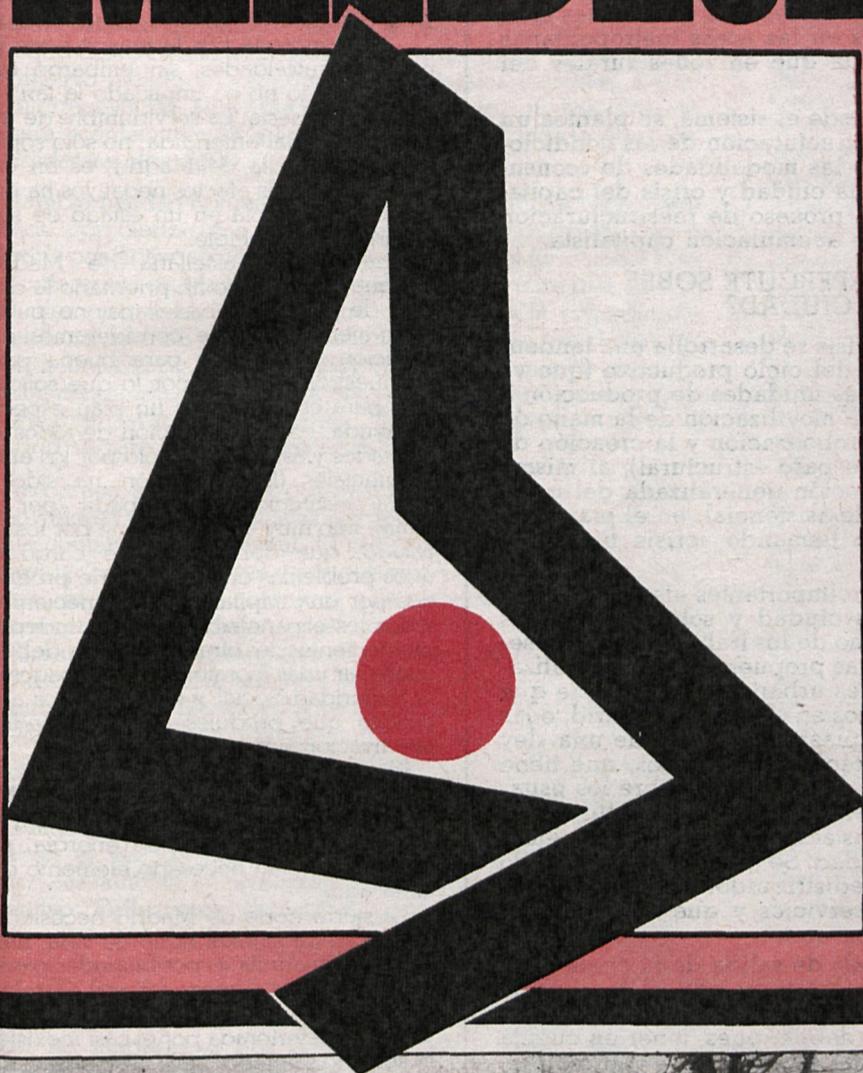
Precio: 25 ptas.

DIRECTOR EN FUNCIONES:
RICARDO MARTIN

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

MADRID, TUYO



LOGOTIPO Y LEMA DE LA PROVINCIA

La provincia tiene ya su logotipo y su lema, coincidiendo con el inicio del proceso autonómico, cuya iniciativa se hará efectiva la próxima semana en sesión extraordinaria de la Diputación de Madrid. El logotipo identificativo de la nueva imagen que se pretende impulsar ante la autonomía no va a suponer la eliminación del escudo oficial de la Diputación madrileña, sino que se hará compatible, siempre teniendo en cuenta que una imagen sintética y moderna es más reconocible por el ciudadano, que en definitiva es para el que trabajan los organismos públicos.

El concurso de logotipo fue ganado por la empresa Arge Publicidad, S. A., y el del lema, por Fernando Rodríguez, particular madrileño que concurreó junto con seiscientas ideas más al importante concurso público para la nueva imagen de la provincia.

El fallo del concurso se produjo en el histórico marco del castillo de Manzanares el Real, con asistencia del presidente de la Corporación, José María Rodríguez Colorado; vicepresidente, Luis Larroque, y la Comisión de Medios de Comunicación, que hizo efectivo el fallo. Como jurado asesor figuraron importantes artistas plásticos y de la literatura española.



*Sigue el
desmadre
urbanístico, sin
que los
constructores
hagan caso de las
normas legales*

FRESNO, OTRO PUEBLO DESTROZADO

• Somos la capital de la estafa inmobiliaria • El chalé-chabola es la más reciente forma de especulación conocida • Los miles de afectados del «caso Promocisa» claman por una solución y piden justicia contra los culpables de la urbanizadora (Págs. 9, 14 y 15.)

Crisis económica y nuevas tendencias en las áreas metropolitanas (I)

REESTRUCTURACION CAPITALISTA EN LA CIUDAD

EL campo del urbanismo se ha convertido en el eje central de la vida municipal. Uno de los objetivos manifestados por los gobiernos municipales del Area Metropolitana de Madrid ha sido o es la revisión del planteamiento urbanístico vigente, dados los «desajustes que se habían producido entre la realidad sociourbanística y las previsiones del Plan» (R. D-L. 11/1980).

Los ayuntamientos formulan un deseo de modificación de la política urbanística. Sin embargo, muchas veces se cae en la inercia de las propuestas de «toda la vida» o de las propuestas de «austeridad» solamente para los trabajadores, y se obvia el conocimiento de las tendencias, de los nuevos procesos económicos y sociales que se producen en el ámbito especial metropolitano, inducidos y articulados con la presente crisis económica.

Creemos pues, que cualquier intento de proponer políticas urbanísticas en la actual coyuntura debe tener como sustento una reflexión, un análisis y una comprensión en profundidad de los cambios y mutaciones que se están produciendo en la sociedad en el marco de la crisis económica.

Históricamente, el crecimiento urbano ha estado ligado, en la época contemporánea, al desarrollo de

te) entre las diferentes clases y grupos sociales.

Una «reducción de la demanda» (o superproducción) ha llevado a centenares de empresas, sobre todo pequeñas y medianas, a ser incapaces de resistir competitivamente en el mercado. Globalmente, sin duda, jugó un papel clave el aumento del costo del trabajo provocado por la presión obrera, desarrollada en los sesenta y comienzos de los setenta, tanto sobre el nivel de salarios, como sobre los servicios sociales (el «consumo institucional») que facilitaba el Estado, en la que tuvo un peso social fundamental el obrero de la gran fábrica, el trabajador de la «metrópoli proletaria». Qué duda hay que los niveles reivindicativos y salariales eran en conjunto más altos en las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona que en zonas rurales del resto del país.

Frente a la crisis, desde el sistema, se plantea un único proceso de reestructuración de las condiciones de producción de las modalidades de «consumo social». Crisis de la ciudad y crisis del capital van de la mano en el proceso de reestructuración de las condiciones de acumulación capitalista.

¿COMO REPERCUTE SOBRE LA CIUDAD?

En el marco de la crisis se desarrolla una tendencia a la modificación del ciclo productivo (que va desde la división de las unidades de producción a la reorganización de la movilización de la mano de obra, pasando por la robotización y la creación de niveles importantes de paro estructural), al mismo tiempo que una reducción generalizada del gasto público, especialmente asistencial, en el marco de lo que se ha venido llamando «crisis fiscal del Estado».

Estas políticas tienen importantes efectos sobre el funcionamiento de la ciudad y sobre los niveles salariales y de consumo de los trabajadores. Pensemos, por ejemplo, en las propuestas de «reprivatización» de los transportes urbanos de superficie que realizan los empresarios en el caso de Madrid, o las del Gobierno que se plasman a través de una «ley de financiación del transporte público», que tiene por objeto hacer caer directamente sobre los usuarios —los trabajadores— el coste de su funcionamiento; o en las últimas actuaciones gubernamentales en materia de sanidad. Se trata de que el Estado deje de actuar como redistribuidor de renta a través de la prestación de servicios y que cada usuario pague directamente su coste.

La propuesta «oficial» de salida de la crisis ya la conocemos: que sean los trabajadores los que la soporten en todos los campos de la vida social. Las políticas urbanísticas deben, pues, tener en cuenta que las tendencias que se detectan en la ciudad, como en el conjunto del sistema social, apuntan a este objetivo. Hay, pues, que tener presente que existen vías de salida a la crisis, pero cualquiera de ellas no es posible sin que su coste lo asuma alguno de los principales grupos sociales. Lo que se juega cada día es cuál; qué grupo en concreto.

Por I. Duque, L. González-Tamarit y L. Sanz (urbanistas)

«Existen vías de salida pero el problema es quién paga el costo»

la industrialización capitalista. El desarrollo de estas formas productivas acarrió la destrucción o el sometimiento de las estructuras no capitalistas a la nueva lógica de desarrollo. La agricultura tradicional, las formas de producción artesanal en la propia ciudad, todo el conjunto de la vida social inició su sometimiento a los dictados de las leyes de acumulación capitalista. Hoy la crisis económica toca a este proceso de acumulación.

¿CUAL ES EL CONTENIDO DE LA CRISIS ECONOMICA?

La crisis, a pesar de los caracteres dramáticos que adquiere, no es un colapso total del sistema productivo, sino un tránsito, un cambio en las condiciones de acumulación, aunque también, tal vez, una oportunidad para cambios alternativos en profundidad.

¿Qué hay tras la crisis económica? Por un lado, cara al «exterior» del sistema, una extensión de las formas productivas capitalistas, lo que se ha llamado «la conquista de nuevos mercados». Por otro, la agravación del proceso histórico de lucha de clases (cuando por la relación de fuerzas existente no se cuestiona qué se produce y cómo), entendida como lucha por la apropiación del plustrabajo (exceden-

PLAN ESPECIAL PARA LA SIERRA POBRE

Esta zona madrileña necesita recobrar su tradicional ritmo de vida, basado en la ganadería y los bosques

AUNQUE la lamentable situación de la comarca Lozoya-Somosierra no es ignorada por la mayor parte de nuestras autoridades, sin embargo este conocimiento no ha implicado la tan necesaria respuesta. La servidumbre de una capitalidad mal entendida, no sólo soportada por la villa de Madrid, es en esta zona donde más efectos negativos ha producido, dejándola en un estado de subdesarrollo lamentable.

Comunidad Castellana de Madrid, aunque tenga como fin prioritario la difusión de la cultura castellana, no puede estar ajena a lo que consideramos una situación degradante para buena parte de nuestros pueblos; por lo que solicitamos para esta comarca un plan especial de ayuda, con participación de todos los afectados y asumido no sólo por los entes provinciales (la Diputación ha sido la única institución preocupada por el tema), sino muy especialmente por los del Estado, que deben hacerse cargo de unos problemas en buena parte producidos por una capitalidad perteneciente a todos los españoles. Este plan, independientemente de otras medidas, debería conllevar unas moratorias de los pagos de la Seguridad Social y unos créditos adecuados que produjesen una inmediata reactivación económica.

Igualmente solicitamos para esta zona, principal suministradora del agua de Madrid, un canon similar al otorgado a las provincias productoras de energía, por ese escaso y tan necesario elemento que es el agua.

La sierra norte de Madrid necesita recobrar su tradicional ritmo de vida, basado en sus magníficas posibilidades para la ganadería y la riqueza forestal. También es necesario que mejore su calidad de vida, tan deteriorada por el casi inexistente servicio sanitario, mala escolarización y paradójico aislamiento.

Comunidad Castellana de Madrid pretende, desde su posición independiente, hacer un llamamiento a todas las conciencias que puedan aportar algo positivo a la solidaridad del pueblo castellano y a las instituciones competentes para que termine esta situación profundamente injusta.

Comunidad Castellana

ESCALERA



LA HORA DE LA PROVINCIA

MADRID, SECTOR CRITICO

MADRID —lo decíamos hace una semana— es a veces una simple plataforma de lanzamiento, un punto de partida hacia las ansiadas metas del poder. Se trata de un mal antiguo, común a todos los partidos y, según los síntomas, inevitable. Casi todas las organizaciones políticas viven ahora a nivel provincial las duras vísperas de lo que luego serán duras confrontaciones a nivel estatal. Todo el mundo sabe que quien gana en Madrid tiene la mitad del camino hecha.

La UCD madrileña, por ejemplo, sigue removida por el anuncio de la inminente invasión de ministros paracaidistas, que aspiran a la presidencia provincial con el punto de mira puesto en las próximas legislativas. Hay novedades: la consolidación de la candidatura de Pérez Llorca —a la que se suma otro ministro, José Luis Alvarez, y a la que no ha puesto veto la Moncloa— y la posible retirada de Rosón. Fuentes centristas contrastadas aseguran que Calvo-Sotelo no quiere ver al titular de su Ministerio más conflictivo metido en berenjenales electorales localistas. La actual directiva de UCD-Madrid, a todo esto, guarda silencio, espera acontecimientos y se reserva la posibilidad de presentar candidatura alternativa.

También andan revueltas las aguas del PCE, cuyas bases están dando, con cierto sigilo, los pasos previos a un congreso que se adivina conflictivo. Uno de estos pasos, quizás el fundamental, es la conferencia de Madrid, que se celebrará entre los días 16 y 19 del mes que viene. No hay que olvidar que la organización madrileña del PCE es, con Andalucía y Cataluña, una de las más fuertes del Estado. Tampoco hay que olvidar que la corriente crítica comunista, la partidaria del «eurocomunismo renovador» y firmante del manifiesto de los 250 —ya son más— tiene en Madrid su raíz y máxima expresión.

No parece, sin embargo, que el conflicto entre eurocomunistas renovadores y eurocomunistas del aparato sea el más importante en la conferencia provincial. El movimiento renovador no va a presentar batalla electoral y sus posibles «líderes naturales» prefieren de momento mantenerse a la expectativa. Los mayores enfrentamientos vendrán dados, como suele ser norma en Madrid, entre los eurocomunistas de cualquier signo y los partidarios de la línea dura, también llamados leninistas, obreristas o afganos, según la fuente informante. Su suerte en la conferencia de Madrid está ligada a la que corran en el congreso de Comisiones Obreras, ya que este sector está muy ligado al sindicato.

Una última prueba, por hoy, de que Madrid es la eterna línea de salida (y a veces de llegada, aunque no siempre para bien) está en el partido mayoritario de la provincia, cuyo «sector crítico» es también un movimiento específicamente madrileño. El colectivo Reflexiones Socialistas, pequeño, pero reiterativo, ha dado el primer aviso de cara al congreso que el PSOE celebrará a finales de año. Los críticos madrileños comienzan la guerra abriendo fuego con un viejo obús: las tendencias. Sus líderes prefieren, como en el caso del PCE, aguantar tras la barrera.



Carlos SANTOS



LUZ Y TAQUIGRAFOS

EL PRESTIGIO DE ESPAÑA

SE ha dicho muchas veces —y es la pura verdad— que la política exterior de un país refleja exactamente su situación interna. España es, sin duda, uno de los mejores ejemplos de este principio a tenor de lo sucedido durante estas últimas semanas. Todos los testimonios y analistas coinciden en asegurar que el intento de golpe de Estado del 23 de febrero tuvo efectos demolidores para la credibilidad de nuestro régimen democrático en el exterior, especialmente entre los países de nuestro entorno, que, de un modo o de otro, están pendientes de estrechar lazos políticos con España. José María de Areilza, por poner un ejemplo cualificado, ha resaltado en varias ocasiones el mal efecto que ha causado en toda Europa la película del vergonzoso asalto al Congreso de los Diputados durante la votación de investidura del presidente Calvo-Sotelo.

Con ser muy grave este hecho (los golpistas no sabrán nunca el daño que han hecho al prestigio de nuestro país), a continuación se cometieron varios errores estratégicos, al parecer, comentados por algunos de nuestros ilustres visitantes europeos de este mes de junio, como Lorenzo Natali. De todos modos hay que insistir que dichos

errores se corresponden casi exactamente a los cometidos después del 23 de febrero de puertas adentro. El más importante de estas equivocaciones, en opinión de muchos dirigentes comunitarios, ha sido el insistir en nuestro rápido ingreso en los organismos europeos para afianzar, y en cierto modo proteger, nuestra democracia. Esta tesis consiguió recoger, en un primer momento, alentadoras declaraciones de solidaridad, pero al mismo tiempo fundamentó una cierta desconfianza sobre las posibilidades de nuestro sistema, escasamente contrarrestada por las magnas manifestaciones populares del 27 de febrero. Pero lo que dejó más perplejos a los europeos, y alimentó más comentarios desfavorables, fue la débil reacción del nuevo Gobierno frente a los golpistas, y un cierto reconocimiento de los parlamentarios españoles de que alguien vigilaba las instituciones democráticas, si es que no las amenazaba. El pesimismo interior se extendió lógicamente fuera de nuestras fronteras.

DEMASIADOS SUCESOS LAMENTABLES

Estas reticencias, unidas a problemas objetivos y concretos, pueden estar en

la base de muchas actitudes poco amistosas de los Gobiernos europeos hacia el español. La CEE, por ejemplo, no es un hospital de democracias, y según parece nuestros huéspedes han aconsejado suavemente un cambio de estrategia que demuestre más bien la fortaleza de la democracia española y sus grandes posibilidades para vencer los peligros involuntarios. Lamentablemente, muchos sucesos ocurridos últimamente (Hendaya-Irún, Almería, Barcelona, etc.), mal resueltos y, sobre todo, muy mal explicados, no ayudan a mejorar la imagen de España. La misma —o quizá más— credibilidad que los españoles exigen a su Gobierno, la exigen los europeos, y es una equivocación creer que la democracia por sí misma es una garantía de credibilidad que da derecho a pedir.

En estas circunstancias no podría haber mayor error que desatar insensatamente campañas xenófobas al estilo casi de las de los años cuarenta. Por ejemplo, si no se ha hecho depender nuestras relaciones con Marruecos exclusivamente de la situación pesquera, ¿por qué se condicionan nuestras relaciones con Francia sólo a las extradiciones de algunos etarras? Con Francia nos unen lazos muy complejos que dependen de muchos factores, entre los cuales están las incomprensiones mutuas, y pedir la retirada de embajadores por un solo hecho, por muy grave que sea, es pura demagogia malintencionada. Los franceses, según su prensa y sus portavoces oficiales, también tienen varios motivos de queja acerca del comportamiento de las autoridades españolas, y está claro que sólo la negociación a fondo puede resolver los contenciosos pendientes. En todo caso conviene insistir que el Gobierno español tendrá en el exterior la misma credibilidad que en el interior, y que nadie va a regalar nada por mucha lástima que algunos pretendan dar en Bruselas o en Estrasburgo.



Josep M. SANMARTÍ

ramón

¿PERO LA MAYORÍA NATURAL NO SOMOS LOS PARADOS?



CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

DIPUTADO DELEGADO:

Luis Moreno Fernández

DIRECTOR EN FUNCIONES: Ricardo Martín

COORDINADOR LOCAL: Jesús García

SECRETARIA DE REDACCION:

Laura Pérez del Toro

DOCUMENTACION: Rosario Gallego

COLABORADORES:

Pedro Calvo Hernando, Pedro Javier Cáceres, Cristóbal Carretero, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Antonio García Rayo, Manuel Estrada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Fernando Berenjano, P. J. García, Gregorio G. Luján, Fuencisla Muñana, Jorge Laverón

REDACTOR GRAFICO:

Asunción Abad

DIRECTOR DE DISEÑO:

Pascual Arribas

CONFECCION:

Carlos M. Hernández

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Victor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1978

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista